

Portada ▶

Variedad ▶

Sociedad ▶

Cultura ▶

Espectáculos ▶

Además ▶



[Prácticas sexto, noveno, undécimo / Temarios y prácticas de pruebas de sexto grado](#)

Notas Cultura:

Crítica de arte: Autohomenaje

[Ir a noticia](#)

Crítica de arte: Autohomenaje

Aurelio Horta

Habitaciones Propias.

Galería Sophia Wanamaker
(Centro Cultural Costarricense
Norteamericano - Barrio Dent).

De lunes a viernes, de 8 a. m. a 8
p. m. **Sábados**, de 8 a. m. a 5
p. m.



Obra de Sussy Vargas,
fotografías en blanco y negro,
intervenidas. (Foto: Jorge
Castillo/La Nación).

La vida –casi siempre en peligro– es lo común, lo extraordinario es la mujer, y es por ello que *Habitaciones Propias* apela ante todo a la sinceridad, y de esta manera doce expositoras convierten en autohomenaje, sin proponérselo, la apatía con que transcurrió la más universal de sus conmemoraciones: el Día Internacional de la Mujer.

Instalaciones, pinturas, grabados y fotografías no pretenden en esta ocasión revelar estaciones singulares del quehacer creativo, más bien acuerdan simular fragmentos de miradas, por cierto muy plurales, a simple vista distantes, donde no faltan, sin embargo, pretextos de suspicacia técnica y emociones particulares.

La muestra, en sentido general, no pretende pulsar una retórica contemporánea de sus respectivas formas de expresión, pero sí


demuestra un anhelo de comunicación con el afán de una posición crítica de género, intención con ciertos desniveles aunque logra el evento.

La insinuación de atmósfera dada en los grabados de María Teresa Pérez –al margen del dibujo–, y en comunión con el desenfado de conflictos e ingenuidad de los *Laberintos internos* de Blanca Ruiz Fontanarrosa, obras estas como todas de la intimidad, nos invitan preferiblemente a una lectura de la transparencia, más puntual acaso en *El diario* de Mirta Castro donde los objetos / autógrafos pasan de ser fichas de recuerdos declarados en deseos, al rato diligentes en el diseño de intervención mixta de manograbado de Marcia Salas con *Un hombre a mi medida*.

El tiempo y vocación del trabajo contingente, saltan alusivos en *Nuestro mantel tendido* de Loida Pretiz, para de todas formas manifestarse abiertamente en *El cuarto de adentro*. *Inaffection* de Ana de Vicente, narración digitalizada del objetivo ser atrapado, donde acaso quisieron incursionar las formas de la pintura de Roxana Salazar, la xilografía de Sayira Cerdas o el *leitmotiv* poético de las instalaciones de Ana Elena Fernández.

La fotografía desactiva cualquier monotonía en las *Habitaciones Propias*, a través de una ironía terca en los planos de una mujer que Ana Muñoz escudriña sobre un escritorio convertido en sentencia y gatillo, porque realmente no son retratos a propósito, sino más bien recodos de una batalla con coraje donde usted puede recomponer las estrategias.

Adela Marín, logra nuevamente hacer hablar sus cuerpos con una fotografía escultórica, donde la representación se funde con un juego de focos manipulados contra la contemplación y el dolor, al cabo, residuos fértiles para un nuevo empezar, caro, muy caro, cuando nos enfrentamos a las escenas testimoniales construidas por Sussy Vargas a golpe de un pulido dibujo del ojo, cuyo rictus sepia expectante en la cara de la madre, nos franquea como público cualquier interrogación acerca de la intención artística. En la trasgresión del pensamiento visual a partir de la razón escrita, la fotógrafa nos concede la certeza de que todos somos memorias de un instante, sentimientos de un silencio o vacío de una noche sin ningún destino, seres hijos de una historia que aquí se cuenta con garras, y también menuda y clara, en las paredes de la Galería Sophia Wanamaker del Centro Cultural Costarricense Norteamericano.



© 2003. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a webmaster@nacion.com